

## Una marcha y convocatoria exitosa

Elena Hernáiz Landáez

*Habría que añadir dos derechos a la lista de derechos del hombre: El derecho al desorden y el derecho a marcharse.*  
Charles Baudelaire

Preparativos, reuniones, comentarios y sobretodo acciones. ¡Qué momentos agradables durante los preparativos!, ¡qué exquisitas risas y comentarios!



No se puede dejar de nombrar a los mismos: organizaciones con ideologías distintas, con objetivos diferentes, pero con una meta común la exigencia de nuestros derechos ante la Asamblea Nacional y la Comisión que ha venido “escuchando” nuestra propuesta al Proyecto de Ley de Igualdad y Equidad de Género, Proyecto que con un solo plumazo se le modificó el título y dos artículos que más que incluirnos, nos discriminan con mayor razón.



Eso fue lo que nos llevó a convocar: eslogan y textos tanto escritos y *pancarteados*, como grabados por la radio y editados por Radio Reflejos en presencia de todas y todos. Nos reímos de los errores, de lo cómico y agradable; nos enseriamos cuando estábamos redactando y corrigiendo el texto del documento; pero de lo mejor siempre queda el recuerdo.

Llegó el día... una cantidad maravillosa de gente. A pesar de haber dos marchas por otros motivos, una de ellas del oficialismo y la otra de oposición”, y que ambas se dirigían a la Asamblea, al igual que la nuestra, pues nada nos detuvo, ni siquiera los encontronazos políticos y los irrespetos de “forma y no de

fondo”.

La marcha arrancó, unos transeúntes solo miraban, todas y todos recibían los volantes, algunos solo se detenían, pero también había quien nos aplaudía y entusiasmaba. Mucha gente, más de 500 marchaban vitoreando consignas, marcando territorio como ciudadanas y ciudadanos.





Solo hubo en el camino dos incidentes con algunos vecinos y su “homo-transfobia”; y el segundo de parte de trabajadores de una oficina pública... al que agradecemos pues nos lanzaban agua y nos cayó perfecta pues hacía UN CALOR... que para que les cuento.

Llegamos... solo hasta donde la burocracia oficialista nos dejó... pero la comisión fue a entregar el documento, sin embargo solo pudieron entrar dos de las personas del petit comité... ellas entregaron el manifiesto y se dio por terminado en evento...

Quedaron buenos y malos recuerdos. Hubo unificación y se logró verle el rostro a los y las enemig@s de la comunidad... pero sobre todo quedó la experiencia de ser un colectivo dispuesto a seguir con nuestra lucha.

El respeto interno debió mantenerse, las disputas internas debieron dejarse en la mesa de trabajo y no airearlas en público; pero esto nos demostró lo cierto del dicho: “Se ven los rostros y no los corazones”.

Seguiremos luchando muy a pesar de razones fuera de lugar.



Caracas, 16 Agosto 2009.  
ehernaiz@fundacionreflejosdevenezuela.com